

ANGUSTIA CONTENIDA

JOHN PABLO CORAL



John Pablo Coral

**ANGUSTIA
CONTENIDA**



Angustia contenida

Brillan en mi los lamentos, las fiebres, en mi la hecatombe,
la ayuda se ha perdido, desistió apresurada en su intento,
dejando develada mi alma depravada,
la misma que trató y se contuvo.

De pronto un día, la esfera compartida del amor,
surge en nota prohibida.

La angustia detallada se pondera,
es absoluta. De mi triste vida, no queda nada.

Tibio en mi bufanda, veo pasar el viejo placer,
la extranjera deuda de pasión queda saldada,
otra incomprensión, que se resiste.

Adiós tiniebla, adiós pasillo de colores y banalidad... he muerto
en primavera.

Me voy contenido, en capas mortuorias,
donde ni mis principios me puedan consolar.

Definición

Entre la página y la pasión,
he inspirado, mis pasos.
A gritos y a tropiezos, se han untado de amor.

Vagos recorridos, en aceras esfumadas,
recuerdos tibios de añeja lección.
Diminuta prosa acompasada, que en avenidas se empolvó.

Riesgos profundos, en suelos amorfos,
indelicadas calles, donde tu voz me abrigó.

Repiten para mí las desgracias,
los linderos, las losas de cemento,
se abren sin precisión.
La espesura de mis labios, tocan suelo verde.
La suerte del amor para mí no tuvo definición.

Entre un europeo y mi sombra

Siempre... me he sentido desprovisto.

Las lentas noches han transitado, en mis bolsillos remendados.
kilómetros de deseo y hambre, recuerdan —mi procedencia.

Las miserias y mis recuerdos, son primos hermanos, que se aman y se seducen,
la utopía del ensueño, ¡dejo de quemarme!, son las toldas y el carbón, mi sustento.

El astuto viento azonal, me entume,
en las brigadas nocturnas, cubiertas de alisales.

El torrente de agua cae y cae; haciendo de las noches, el clímax
de esta cruzada forestal.

Si mi valiente voz fuese escuchada,
si mi triste mundo, pudiese mirarse en aquel espejo mediterráneo.

Cabría el aliento en mi corazón.

La tinta del europeo, fuera mi hermana,
y esta partitura de letras, mi vocación.

Voz y pluma

El hastió está descrito,
mi escritura selecciona en mayúsculas, lo peor de sus
expresiones.

Los verbos son conjugados,
en macollos putrefactos de desgracia,
la tinta es derramada,
sobre las vertientes ya contaminadas y usurpadas.

El carisma solo habita, en el trasteo de páginas de mis lectores,
aman ver renglón tras renglón, como me descompongo, como
me enmalezo.

Bebo tequila. Estrecho con mis manos el verde pasto,
buscando hilar ideas, sensaciones que inspiren... más
sobresaltado miro,
como las hifas de improbabilidad, me tienden su cerco.

Mi escritura está cargada de rabia,
su ingrediente es mi tristeza.

¡Serán mis hijos, quienes continuarán la saga!

Balada de amante fúnebre

Mi vida, en mantos de tinta y nube,
pasea por las empedradas calles de mi ciudad.
La magia del amor nocturno, prospera en libertad.
Y el amor, entre el techo y corazón escurre.

Languidezco. Mis bostezos y desazón apremian,
la espera y el luto, mi alma cubren.
Mi tristeza se percibe por doquier.

Las flores, los lirios, los jardines asolados... duermen,
la marca de la luz hace huella en las trastiendas.
El dominio del amante es consecuente con la búsqueda.
Más tú corazón, no se quiere dejar ver.

Fértil esfera, que emana rayos de grandeza... pídele su amor,
todo lo posible lo he intentado,
más ella se resiste a mí querer.

Presiento que será mejor dormir eternamente,
en las arcillas, de este paisaje.

Volver, para no volver.

Viviendo a tientas sin luz y sin sed.

Nativo de las heroicas tierras,
ebrio de montañas y lagos mágicos.

Grande, como los grandes,
me iré sin besar tus labios.

Así es mi razón de amante... desearte en noche gris.

Titilando y tiritando en suelos del sur... por mi criolla imagen,
que, aunque enternece, me niega el ser feliz.

Floresta

En noches de inventario,
contando estrellas, trozas y caminos.
Perdiendo tu imagen, en el espeso verde de
esta bóveda. Me miro en el esplendor lunar.

Los fustes colectores y los lazos naturales,
amarran mi memoria... La invalidan,
con el mágico pretexto de una especie perdida.

Atrás las pasiones y el tibio desayuno,
el soñar despierto, enmarañado de besos.
También recorro y piso hojarascas, sintiendo cascarear,
las hojas secas y tu cuerpo.

Al fin encuentro un punto de corte,
en medio de las espesuras. Los brinzales abrigan la sabana
ensangrentada, dando aviso al suelo inapelable, ¡ha llegado la
mejor flor!

La saga perdida

Quien será el recambio,
cuando el inhóspito influjo de la historia,
sea olvidada por completo; las generaciones se atrofian ante
las redes,
suerte de peces.

Sin desparpajo, cambian sus formas de mirar, ajenas se
vuelven sus charlas,
la poesía no tiene tinte, el antaño se perdió.

El impulso, la moda, la corriente y las megas,
superan las ilíadas, los caballos de Troya; los sumergen en
otros Cien Años de Soledad.

Usando eso a mí favor, acaricio con recelo mis libros,
extasiado, identifico cada uno de sus símbolos, sus portadas; la
imagen viva de quien los creó.

Porque todo tiempo pasado y leído fue mejor.

Inmóvil

Parada ahí,
incapaz de increpar al transeúnte,
con una tierna hambre,
que golpea su estómago y su alma,
con una ambición de ser y no poder,
por temor a su señalamiento.

Solo vive intento a intento,
aunque los pagos signifiquen,
la compra de su cuerpo.
Se baña y sigue su trajín,
paso nuevamente y la veo parada ahí.

Corro hacia mi cama, anhelando volver a mirarle,
me ha enamorado su postura inmóvil... solo para mí.

Sueños de autor

Duermo y descubro, que mi escritura se encuentra
emparentada con el deseo.

Es amiga eterna de la honra,
pues no desea hacer daño, sino en mí,
hermana del infortunio y de la incapacidad,
sufre desde el desierto de mi memoria y trasboca sentimientos
de ira.

¿Porque tengo que alimentarla?
sencillamente por tu amor.
ese que es mancha de pobre, ladrón de derechos,
quien antecede y se antepone... quien no tiene problema a
morir por ella.

Ese es el torrente de voluntad,
referente de liberación...
inunda gravemente mi corazón, mi corporalidad y vitalidad,
la justa medida de la entrega,

amando como tengo pensado... siendo simplemente TU autor.

Persignados

Alzó la copa el clérigo como es costumbre,
para compartir a cristo redentor,
sumergió la hostia en la copa,
mirando la muchedumbre,
pidiendo al altísimo,
su bendición.

Más cuando retoma el pulpito; copa en mano,
saludan todos al anfitrión.

La etílica muestra de la oración,
haciendo tránsito hacia el altar.

Argumentos

Ayer traduje mis comportamientos,
pues su adiós fue incomprensible... inesperado.
En el portal mágico de su balcón,
vi la figura de su amante.

Mi ira creciente y mi alma mutilada, rastrillada,
mi conciencia inquieta, por cobrar venganza.

Cabizbajo me detengo y sonrío,
si lo que tengo es suerte de perder lo que nunca fue mío.

Ananas amargus

A rajatabla, aprendí del desamor,
pruebas efímeras, mentirosas,
creyendo ser tu dueño,
desconociendo tu intención.

Te entregaste a otros brazos,
amargos tragos por venir,
solo quedan vagas notas, en mi lengua,
del sabor dulce de tus labios.

Como las piñas tiernas,
que retoñan en los claros verdes,
mi sustituto ha llegado a renovar tu corazón,
miles esperando tú cosecha.
Sin saber que amarga es tu traición.

Golpes

En sónicas muestras
de esta vivida deshonra,
ya ni la muerte se asombra,
del siniestro de mis huellas, en esta tierra.

Acaudalados

En mansión marfil, el sufrimiento se pondera,
La crueldad de la miseria cobra vida desde el ático.
La maldad que estimula y agrieta las cañerías, las hace suyas,
El olor de la mentira en el ambiente pulula... ya hasta las
cortinas son impuras.

Siendo testigos los cuadros y los floreros del desamor y el
engaño.
La tétrica mirada de mi amante ha trasfigurado... ha terminado
su dominio en mí.

Siento abrir el cofre de la heredad,
salen colonos y aluviones, que brillan y tiñen de oro, la alacena
y la portezuela.
La corriente enferma que proviene de la cocina,
incrementa,
ni siquiera el buen perfume de la ninfómana mujer,
mejora su pestilencia.

Frente al balcón miro absorto,
la engrosada marca del adobe viejo,
no volverá, lo intuyo,
millonaria soledad, que me hace suyo.

Réquiems

La impaciencia brotó,
la ilusión trastocó el corazón,
la muerte inundó, con luz de amor,
la vida y el valor.

La nueva división, cuchillas y rasguños,
música tétrica, pasillos de dolor,
tambores, percusión maldita....
flor negra, que canta y seduce con su olor.

Soy lo que queda entre suelo y atmósfera,
distinción y oscuridad. Sobre la faz,
dentro de ella.

Y escucho el réquiem, que me amenaza.
silencios que ensordecen y centellas que anuncian que tú
deliras....
por mi ausencia.

Clamor

Aprendí de mi hermano,
que aun la doctrina, busca auxilio y confundir,
que oculta el pecado sobre la venia de la María Auxiliadora...
que tenebrosamente, se pudrió víctima de esa sexualidad tan
pedófila.

Yendo y viniendo en esa calle del Sur, del San Juan Bosco...

Subiendo las escalinatas de mi antiguo barrio.

Miro el reflejo de mi niñez, y la lectura que mi hermano mayor
hace,

De aquel silencio eclesial, que enmudeció generaciones de
estudiantes.

Las víctimas del oscuro padre.

JOHN PABLO CORAL



Nacido en San Juan de Pasto en 1978. Ingeniero Agroforestal de la Universidad de Nariño y estudiante de Maestría en Gestión Ambiental de la Universidad Javeriana. Un completo enamorado de la percepción del dolor y el entrañable infortunio de las *mentes y los hombres; que los soportan a diario*. Ha desarrollado a la par de su ejercicio profesional, una escritura personal, matizada por sus largos trabajos y contexto laboral en campo. Sus formas poéticas y narrativas están influenciadas por las interacciones con las

comunidades en la espesura geográfica de su departamento y su país. Este, su primer poemario, con el que pretende abrir un sistema de conexión con los lectores, *Angustia contenida* lo define, desde su pérdida y su búsqueda personal; siendo su primer mensaje “busco dejar entrelineas en sus corazones, que apacigüen mi alma maltrecha”.

Índice

Angustia contenida.....	2
Definición.....	3
Entre un europeo y mi sombra.....	4
Voz y pluma	6
Balada de amante fúnebre.....	8
Floresta.....	10
La saga perdida	11
Inmóvil.....	12
Sueños de autor.....	13
Persignados	15
Argumentos	16
<i>Ananas amargus</i>	17
Golpes.....	18
Acaudalados	19
Réquiems	21
Clamor.....	22
John Pablo Coral.....	23



Título: Angustia contenida.

Autor: John Pablo Coral.

Imagen de portada: "Cabeza del papa Inocencio X" de Francis Bacon.

Edición digital Hoja en Blanco: marzo, 2022.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre la obra. Esta edición digital está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*.



CC BY-NC-ND 4.0

Se permite descargar y compartir siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

www.hojaenblancoeditorial.com